Noviembre, 2023

INFORME

Salarios

LA MASA SALARIAL Y SU PARTICIPACIÓN EN EL PRODUCTO



Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte

La evolución de la masa salarial y su participación en el producto total es una dimensión relevante en el análisis de la desigualdad de ingresos en la sociedad, y un tema de particular interés para el movimiento sindical. La masa salarial es la variable que aproxima los ingresos que percibe el conjunto de trabajadores asalariados y su magnitud depende tanto de la cantidad de ocupados como de los salarios que perciben. Así, la participación o el peso de la masa salarial en el producto total, refiere al porcentaje de los ingresos totales generados en la sociedad que es apropiado por los trabajadores asalariados, tanto del sector público como privado.

El presente informe estima la evolución de la masa salarial y su participación en el producto total, como aproximación a la evolución de la riqueza que es apropiada por los trabajadores asalariados, desde 1998 a la fecha. A pesar de que se trata de un indicador que no muestra importantes variaciones en el tiempo, en estos años se pueden identificar distintos períodos en cuanto a su evolución.

El análisis de los determinantes funcionales de la masa salarial permite ir más allá de lo descriptivo de manera de afinar la caracterización del proceso, desagregando dimensiones que en el solapamiento pueden volverse difusas. En concreto, las variaciones de la masa salarial y su relevancia en la distribución funcional de los ingresos puede deberse a cambios en el nivel de ingresos de los trabajadores, expandiendo la incidencia de sus remuneraciones en el desempeño económico general, o a variaciones en los niveles de empleo. En el presente trabajo intentaremos indagar, para los años recientes, la evolución de la masa salarial en los planos antes mencionados.

Además, en el informe también se presentan los datos desagregados para cuatro subconjuntos de trabajadores pertenecientes a sectores de actividad de relevancia en la economía como son el sector rural, la industria manufacturera, la construcción y el sector de comercio, restaurantes y hoteles. En conjunto, en estos sectores se ubica algo menos del 50% de trabajadores asalariados.

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte

Análisis de la masa salarial y su participación en el producto.-

La manera en que se distribuyen los ingresos generados en la sociedad ha sido un tema de análisis de las ciencias sociales de larga data. De este modo, el estudio de qué porción de los ingresos era apropiado por los propietarios de los distintos factores que intervienen en la producción, fue una inquietud presente en las investigaciones desde los primeros economistas. Sin embargo, por distintas razones, en los últimos años el foco en materia distributiva ha estado fundamentalmente en los análisis de la distribución personal de los ingresos, quedando relegado el estudio de la distribución factorial o funcional.[1]

Tanto la distribución personal como la funcional hablan del grado de equidad en materia de ingresos de un país, y la evidencia internacional muestra que ambas están aparentemente vinculadas, en el sentido de que son los países con los mejores indicadores en materia de distribución personal de los ingresos, los que tienen un mayor peso de la masa salarial en el ingreso total. La evidencia también muestra que dichos indicadores además, están correlacionados positivamente con el ingreso per cápita de los países. En este sentido, son los países con los mayores niveles de ingreso per cápita los que presentan menores niveles de desigualdad de ingresos, tanto personal como factorial.

Relevancia del tema.-

La relevancia de analizar la evolución de la masa salarial se relaciona con la posibilidad de indagar en la distribución funcional de los ingresos, poniendo en relación su magnitud y evolución con otras variables del contexto macroeconómico. Este tipo de análisis permite un estudio más profundo y completo de la desigualdad en nuestras sociedades.

A diferencia de otros indicadores de desigualdad ampliamente difundidos, el análisis de la masa salarial y su participación en el producto trasciende la indagación de la distribución de ingresos personales, incorporando a la ecuación otras formas de riqueza que surgen del proceso productivo y no se expresan en ingresos, como la formación de capital. Su capacidad para analizar la desigualdad de forma más completa ha mostrado que, incluso en períodos donde se observa disminución de las desigualdad de ingresos

1. En el trabajo de Abeles, Amarante y Vega, “Participación del ingreso laboral en el ingreso total en América Latina, 1990-2010” (2014) se mencionan algunas de las razones, que a juicio de los autores, explican este cambio de foco en los análisis.

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte

personales, puede observarse estabilidad o deterioro de la distribución funcional considerando otros factores (Abeles et al., 2014).

A diferencia de los indicadores de desigualdad de ingreso personales, que por definición colocan el eje en la desigualdad de ingresos personales (y tienen un sesgo hacia los ingresos por el trabajo), el estudio de la masa salarial y la distribución funcional del ingreso incorpora el conflicto de clases al análisis, considerando la desigual apropiación del excedente por parte de los distintos factores relacionados con el proceso productivo.

Ahora bien, una estimación de magnitud por si sola de la masa salarial nada dice de su incidencia en la distribución funcional de los ingresos. Para visualizar el peso que los ingresos salariales tienen en el desarrollo económico y la riqueza generada se relaciona la magnitud de la masa salarial con indicadores globales de desempeño económico. En general, se ha estudiado la masa salarial en relación a la evolución del conjunto de bienes y servicios transados por el país dado su valor monetario (PBI) y/o la evolución del Ingreso Nacional Bruto Disponible (YNBD). Esto permite estimar el peso que tiene el volumen de ingresos por trabajo apropiado por los asalariados, en relación al desempeño productivo y económico del país; y analizar así la relación que tienen los trabajadores asalariados con la distribución de la riqueza generada, frente a otros factores productivos como el capital.

Esquemáticamente, si el peso de la masa salarial en el producto disminuye, es posible sostener que se asiste a un proceso de transferencia de recursos, en donde retrocede la participación de los trabajadores asalariados en la distribución de la riqueza generada. En caso contrario, estaríamos ante un proceso de expansión del peso de los ingresos de los trabajadores asalariados y su participación en la distribución del desempeño económico. De mantener una relación estable, ante momentos ascendentes y descendentes de la economía, podría afirmarse que el esquema de distribución factorial se mantiene constante.

En segundo término, es pertinente no solo saber cómo ha evolucionado la masa salarial y como lo ha hecho a la luz del desempeño económico general, sino identificar qué factores han influido a su interna en los resultados obtenidos. Para ello, el análisis particular de la masa salarial por categoría ocupacional (asalariados privados o públicos) o por sector de actividad, permite identificar trayectorias diferenciadas a la interna de los propios trabajadores.

Finalmente, luego de constatar el comportamiento de la masa salarial en relación a la economía y de identificar particularidades en su trayectoria interna; es importante para comprender los resultados obtenidos, vincular el estudio de la masa salarial y los cambios

en su magnitud con sus determinantes funcionales. Nos referimos a las variables que explican su variación: la evolución del salario real o los niveles de ocupación.

Antecedentes de estudio.-

Una regularidad observada en el análisis internacional comparado es la relación positiva entre desarrollo económico y peso de la masa salarial en la distribución funcional de ingresos. No obstante, estas diferencias pueden estar influidas por el impacto superior que en los países con menor desarrollo económico tiene el sector informal. Para 2010, estas diferencias oscilaban entre una participación de la masa salarial del 59% sobre el PBI en Suiza a una del 14% para el caso de Nigeria (Abeles et. al., 2014).

Desde el punto de vista de la trayectoria reciente, para los países desarrollados integrantes de la OCDE, después de años de estabilidad de la distribución funcional del ingreso posterior a la segunda guerra mundial, se registró desde los 80 una caída ininterrumpida del peso de la masa salarial en el PBI. Para las economías menos desarrolladas, sin embargo, la trayectoria observada es heterogénea.

En análisis realizados por la OIT se señala que la tendencia a la baja, en términos generales, se debe al deterioro de la participación de los ingresos en la distribución funcional a la interna de sectores con media o baja calificación, la que no logra ser compensada por apreciaciones observadas en la incidencia de la misma en sectores de alta calificación (OIT, 2011 y 2013). En función de lo anterior, se ha afirmado la existencia de una relación entre el deterioro del peso de la masa salarial y procesos globales recientes, como la deslocalización del trabajo, el deterioro de la incidencia de la masa salarial en el sector de intermediación financiera, la desregulación laboral, la caída sindicalización, etc. (Abeles et al. 2014).

En América Latina se ha registrado una caída en el peso de la masa salarial entre la década del 90 y la primera del siglo XXI para la mayoría de los países, a pesar de registrarse una disminución de la desigualdad en cuanto a ingresos personales en el mismo período, como se puede observar en el cuadro que sigue.

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte

Participación de la masa salarial en el PIB a precio de factores						
	Participación de la masa salarial en el PIB			Variación participación masa salarial en el PIB		
	Alrededor de 1990	Alrededor de 2000	Alrededor de 2009	1990-2000	2000-2009	1990-2009
Argentina	44,7	40,5	42,9	-4,2	2,4	-1,8
Bolivia	38,2	41,9	34,5	3,8	-7,4	-3,6
Brasil	53,5	47,1	51,4	-6,3	4,3	-2,1
Chile	38,7	46,5	45,4	7,8	-1,1	6,7
Colombia	41,4	36,2	36,1	-5,3	-0,1	-5,3
Costa Rica	48,3	50,6	56,7	2,3	6,1	8,4
Guatemala		36,3	32,8		-3,5	
Honduras	54,8	47,5	47,4	-7,3	-0,1	-7,4
México	32,3	34,5	32,2	2,2	-2,3	-0,1
Nicaragua	59,6	56,2		-3,4		
Panamá	58,6	40,6	35,2	-18	-5,4	-23,4
Paraguay	43,4	59	47,2	15,7	-11,9	3,8
Perú	28,7	27	24	-1,8	-3	-4,7
Uruguay		47,4	45,8		-1,6	
Venezuela	31,1	35,6	33,5	4,5	-2,1	2,4

Fuente: Abeles et al., 2014

Para el caso de Uruguay, la participación de la masa salarial en el PBI mantuvo niveles relativamente estables entre finales del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI. En torno a la crisis de 2002 se registró una caída importante en el peso de la masa salarial y la trayectoria posterior estuvo marcada por una paulatina recuperación que logró alcanzar los niveles previos (en torno al 40%) entre 2009 y 2013. (De Rosa et al., 2017)

La trayectoria de nuestro país muestra una relación procíclica de la masa salarial respecto al desempeño económico, así como un comportamiento inverso en el caso del excedente de producción; este último presenta su momento de mayor expansión en torno a la crisis económica, coincidentemente con los registros más bajos de incidencia de la masa salarial sobre el PIB.

En el cuadro que sigue, además de visualizar el paulatino proceso de recuperación del peso de la masa salarial, puede identificarse la influencia de los determinantes funcionales en la trayectoria. Tal cual se desprende del análisis realizado por De Rosa (2019), aproximadamente el 90% de la variación y recuperación de la incidencia de la masa salarial en el producto se relacionó en la primera década y media del siglo XXI con el crecimiento de los ingresos.

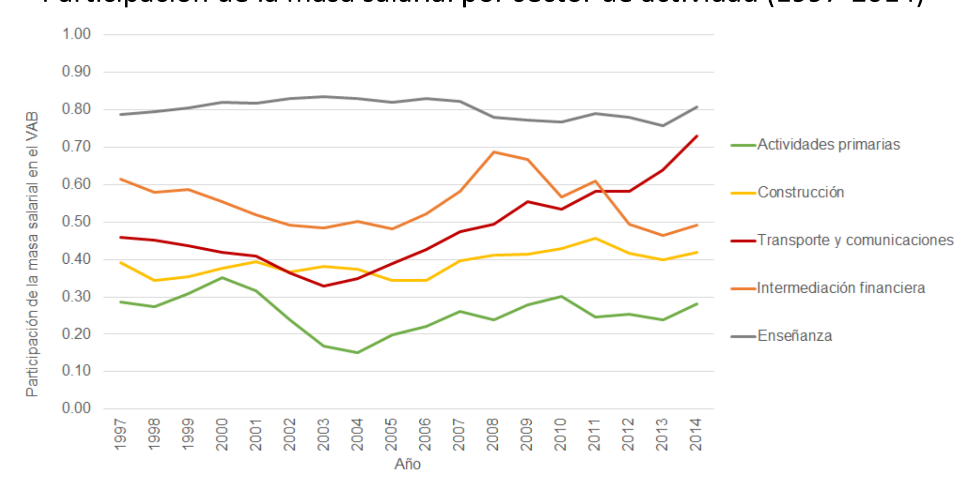
Evolución de la masa salarial por sub-períodos (salarios y ocupación)

	1997-2001	2001-2005	2005-2009	2009-2014	1997-2014
Var. absoluta % masa salarial en PIB	1,1	-6,3	5,2	1,1	1,1
Var. PIB (%)	23	52,7	68,1	86,2	487,9
Var. masa salarial (%)	25,9	28,2	76,6	68,3	402
Composición var. masa salarial					
Ocupación	13,1	2,4	13,6	4,3	7,6
Salario	85,7	96,3	83,1	93,9	90,3
Resto	1,2	1,3	3,3	1,8	2,2
Total	100	100	100	100	100

Fuente: De Rosa et al. 2019

Finalmente, tal como lo plantea el análisis internacional de la distribución funcional de ingresos por sector de actividad económica, Uruguay también registró los valores más bajos de incidencia de la masa salarial en la intermediación financiera y otras actividades primarias marcadas por el bajo nivel de regulación laboral y sindicalización. También aparece como un sector con baja participación de la masa salarial la constricción. Destaca, así mismo, un proceso importante de apreciación de la masa salarial en el sector del transporte y las telecomunicaciones; tal cual sugieren los análisis internacionales, se trata de un sector con gran dinamismo en la historia reciente y de superior calificación. Este último, junto con la importante participación de los ingresos en el sector vinculado a la enseñanza, ha tenido relevante influencia en la recuperación luego de la caída en torno a la crisis del 2002.

Participación de la masa salarial por sector de actividad (1997-2014)



Fuente: De Rosa et al. 2019

En los principales trabajos a nivel nacional se observan algunas variantes en la forma de cálculo, siempre sujetas a definiciones metodológicas específicas y datos disponibles. Notaro (1999) la ha estimado mediante la construcción de un índice de masa salarial, que surge del producto obtenido entre el Índice Medio de Salarios Reales y un Índice de Magnitud del Trabajo. Este último es el producto de la cantidad de asalariados ocupados por el Índice de Horas Semanales Trabajadas.

Una aproximación más sencilla y extendida puede obtenerse mediante el producto simple del promedio de ingresos por trabajo de los trabajadores dependientes y la cantidad de trabajadores dependientes. Investigaciones realizados desde esta perspectiva, como la de Abeles et al. (2014), complementan el análisis agregando a la masa salarial los ingresos por trabajo de los trabajadores independientes o por cuenta propia, con el objetivo de analizar la magnitud de los ingresos laborales en general.

Aclaraciones metodológicas.-

Como se mencionó más arriba, la masa salarial constituye una aproximación a los ingresos por el trabajo que perciben en conjunto todos los trabajadores asalariados o en relación de dependencia del país. Quedan excluidos de este cálculo los ingresos laborales de los trabajadores independientes o por cuenta propia, así como los ingresos no salariales que pueden percibir los trabajadores asalariados. Por lo tanto, este análisis solamente da cuenta de la participación de los ingresos salariales en los ingresos totales, o lo que es lo mismo, de los ingresos de los trabajadores en relación de dependencia; y no del total de ingresos laborales.

En nuestro país, algo más del 70% del total de ocupados son trabajadores, públicos y privados, que laboran en relación de dependencia. Si bien dicho porcentaje ha variado con el tiempo, y en parte se mueve con el ciclo económico, ronda desde hace décadas el 70%, de manera que aproximadamente 7 de cada 10 trabajadores ocupados, lo están bajo una relación de trabajo asalariada. Por lo tanto, la no inclusión de los ingresos de los trabajadores no dependientes en el caso uruguayo está dejando fuera del cálculo al ingreso de aproximadamente 3 de cada 10 personas ocupadas.

En términos estadísticos, para el cálculo de la masa salarial se empleó el número de trabajadores asalariados que surge del procesamiento de los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH), cantidad que fue corregida de acuerdo a la evolución de las

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte

horas trabajadas. Para contar con series continuas desde el año 1998 en adelante, se tomó para todo el período la información relativa a las localidades de más de 5.000 habitantes. De esta manera, se supone que la trayectoria del empleo en dichas localidades es similar a la de todo el país (información con la que se cuenta solamente desde 2006 en adelante).

Para la evolución del salario real por su parte, se tomó al índice medio de salario real que publica el INE. Así, la evolución de la masa salarial tiene un sesgo hacia la evolución de los salarios de los trabajadores formales. Finalmente, para dar cuenta de la evolución del producto bruto interno se tomaron los datos que de dicho indicador publica anualmente el Banco Central, expresados en volúmenes.

La relación o participación de la masa salarial en el PBI se presenta en el formato de índice, partiendo del año 1998 como la base 100. Los aumentos en el valor del índice marcan un mayor peso de la masa salarial en el producto total, mientras que las caídas representan pérdida de participación de la masa salarial en el PBI. La evolución de dicho índice revela justamente la trayectoria de la participación de la masa salarial en el producto pero no da cuenta de su magnitud.

Más allá de la trayectoria, como referencia del porcentaje al que asciende la masa salarial en el producto, se toma la información que brinda el Banco Central en sus registros de cuentas nacionales para el año 2017.

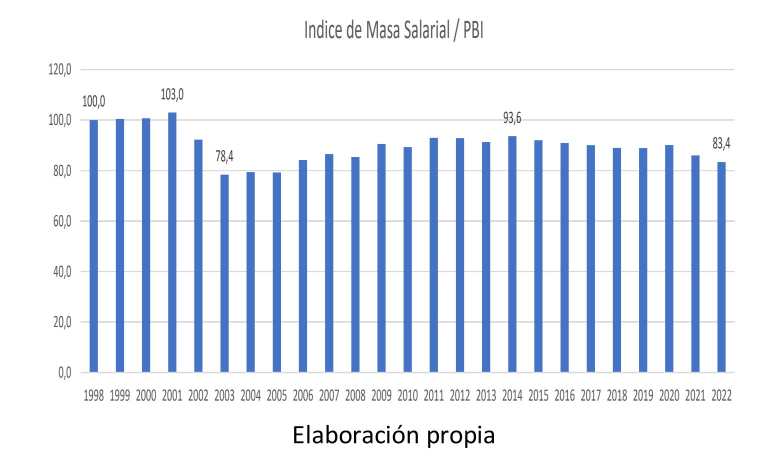
Trayectoria de la masa salarial y su participación en el PBI – 1998 – 2022

La masa salarial es una aproximación a los ingresos del conjunto de Personas asalariadas, y como tal, su análisis cobra relevancia en términos distributivos, es decir, en lo que tiene que ver con su evolución en relación a la del producto total. Cabe señalar que se trata de un indicador que, al igual que otros índices que dan cuenta de la trayectoria de la desigualdad de ingresos, suele tener variaciones de escasa magnitud en el corto plazo. En este sentido, cobra mayor interés analizar la trayectoria de la distribución factorial de los ingresos por períodos más que su variación puntual dentro de éstos.

En este sentido, de 1998 a la fecha, más allá de vaivenes en algunos años puntuales, se puede dar cuenta de tres claros períodos en cuanto a la evolución de la masa salarial en el producto total. Un primer período que va entre 1998 y 2005 donde la masa salarial pierde participación en el producto total. Una segunda etapa, durante los años comprendidos

entre 2006 y 2014, en que se revierte la tendencia anterior y la masa salarial aumenta su participación en el producto total. Y por último, el período que va de 2015 a 2022, en que nuevamente se verifica una caída de la participación de los ingresos de los asalariados en el producto generado, aunque de menor magnitud que durante el primer período mencionado y en un contexto económico diferente. En los párrafos que siguen se analizan y desagregan someramente estas trayectorias.

Previamente, aparecen dos aspectos significativos a señalar. En primer término, que el último dato disponible correspondiente a 2022, muestra que ese año la masa salarial tuvo una participación en el producto total 17% inferior a la de 1998, punto de partida del análisis. En segundo lugar, que en todo el período de análisis y luego de la caída registrada entre 1998 y 2005, la masa salarial nunca volvió a alcanzar el peso que tenía en el producto en el año 1998, como se puede observar en el gráfico que sigue.



Elaboración propia

i. Período 1998 – 2005: la gran caída

La evolución de la masa salarial en el tiempo cobra relevancia en su comparación con la evolución del producto total como medida de la riqueza generada que es apropiada por los trabajadores asalariados. De este modo, los cambios en la participación de los asalariados en el producto total implican una menor o mayor apropiación por parte de éstos de los ingresos totales y en consecuencia, una transferencia monetaria entre distintos sectores de la sociedad.

A su vez, las caídas en la participación de la masa salarial en el producto pueden darse en coyunturas económicas bien distintas: pueden verificarse en un contexto de crecimiento económico, si la masa salarial decrece o crece menos que la actividad; o en

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte

contextos de crisis y retracción de la economía, siempre que la masa salarial disminuya en mayor proporción que el producto total. Sin embargo, el aumento de la participación de la masa salarial en el producto total, a nivel agregado y por períodos de tiempo mayores al año, suele asociarse a ciclos de crecimiento económico en los cuales la masa salarial aumenta más que los ingresos totales.

En este sentido, el período 1998 – 2005 se asocia fundamentalmente con un momento de crisis, económica y social, con importante caída de la actividad económica. De hecho, 1998 fue el último año de crecimiento previo a la crisis y si bien en 2003 el producto bruto interno dejó de caer, en 2005 –a pesar del importante crecimiento registrado en esos dos años- todavía no había retornado a los niveles de actividad medios previo a la caída. En este marco de recesión económica, la masa salarial cae en mayor medida (casi 8 veces más que el producto bruto) y por lo tanto, la masa salarial pierde peso en los ingresos totales y su participación disminuye algo más del 20%.

La mayor caída de la masa salarial se verifica a partir del año 2000, en el epicentro de la crisis económica, y se explica por la caída tanto del número de asalariados y las horas trabajadas por éstos, como por la disminución del salario real. Recién en 2003, estas variables dejan de caer y empiezan la fase de crecimiento, pero como el aumento del PBI es mayor al del conjunto de salarios, la participación de la masa salarial sigue disminuyendo.

De esta manera, la crisis económica significó un retroceso en cuanto a la evolución de la masa salarial en el producto, la que disminuyó varios puntos en solamente 5 años. Por lo tanto, la crisis significó una transferencia de riqueza desde los trabajadores asalariados a otros sectores de la sociedad.

ii. Entre 2006 y 2014: recuperando terreno

Luego de la crisis económica de 1998-2002, la economía empezó a recuperarse y a partir del año 2005 las principales variables del mercado laboral comenzaron a mejorar. Entre 2006 y 2014 la actividad económica se expandió de manera importante y la masa salarial aumentó más de 80%, impulsada en todo el período tanto por el aumento del empleo asalariado como de los ingresos salariales en términos reales; fueron años también de fuerte crecimiento de la economía. Pero en la medida en que el aumento del producto fue algo menor al de la masa salarial, ésta aumentó su participación en el PBI en el período y ganó algo del terreno perdido en los años previos en el marco de la crisis.

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte

No obstante, al final de esta etapa de fuerte crecimiento del peso de los salarios en los ingresos totales, la masa salarial no había alcanzado la participación en el producto que tenía en 1998 sino que era algunos puntos más baja (6,4% inferior). De esta manera, en los años de mayor crecimiento reciente -y a pesar de las fuertes mejoras registradas en materia de empleo y salarios en el período- no se logró revertir la caída en la participación de la masa salarial registrada durante la crisis.

iii. Último tramo: 2015 – 2022

Los últimos años del período considerado, se caracterizan por ser años de expansión económica, con la excepción del año 2020. De cualquier manera en esta etapa, el crecimiento de la economía fue mucho más modesto que en el período anterior. A pesar de esto, en estos años la masa salarial pierde terreno nuevamente en lo que es su participación en el producto total, distanciándose aún más del punto de partida del análisis, en el año 1998.

Más allá de la caída en la actividad económica registrada en el año 2020, en el resto del período se verifica un magro crecimiento de la economía (2015-2019) y un desempeño mucho más rápido en los últimos dos años como efecto rebote de la caída de 2020. En lo que atañe a la masa salarial, ésta crece en la primera parte del período, entre 2015 y 2019, aunque lo hace a un ritmo menor que el producto bruto interno, por lo que la participación de los ingresos salariales disminuye levemente en estos años. En 2020, en el marco de la crisis económica provocada por la pandemia, cayeron tanto la masa salarial como el producto, e incluso este último cayó en mayor medida. Sin embargo, el muy lento crecimiento de los ingresos salariales globales en los años posteriores, provocó que la masa salarial siguiera perdiendo peso en la riqueza total.

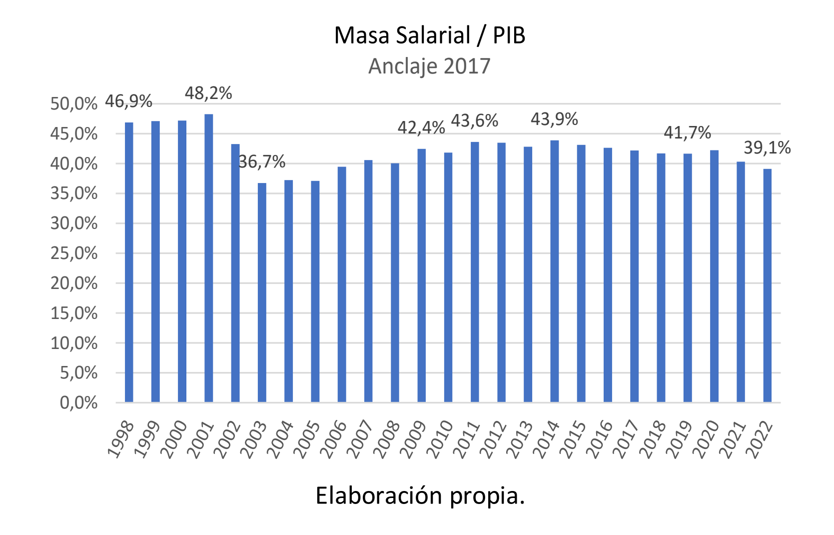
Magnitud del peso de la masa salarial en el producto.-

Hasta el año 2017, periódicamente el Banco Central publicaba en su sistema de cuentas nacionales, la distribución del producto bruto interno o los ingresos totales de la economía según los distintos tipos de ingresos. Según esta fuente, en ese año, la masa salarial dio cuenta del 42,2% de los ingresos totales. El ingreso de los trabajadores independientes por su parte (también llamado ingreso mixto, en la medida en que dicho

ingreso se supone que está compuesto por una remuneración al trabajo y una remuneración al capital), representó el 9,1% de los ingresos totales.

Tomando el año 2017 como referencia de la magnitud del peso de la masa salarial en el producto, se puede volver a trazar la trayectoria. Partiendo de este dato, en el año 1998 el peso de la masa salarial en el producto total se ubicaba en 46,9%. Tras la caída registrada hasta el año 2005, dicha participación descendió al 37,1%. El crecimiento del peso de los salarios en el ingreso total entre 2005 y 2014 hizo que dicho guarismo se ubicara en 43,9%.

Luego de la caída de los últimos años, el dato disponible de 2022 arrojaría que la masa salarial representa el 39,1% de los ingresos totales. El correlato de este descenso es el aumento de la participación en los ingresos de otros sectores, que pasaron a apropiarse de un mayor porcentaje de los ingresos totales.



Elaboración propia.

El resultado alcanzado en cuanto a la trayectoria del peso de la masa salarial en el producto, está en línea con los hallazgos de otros estudios nacionales. A su vez, el anclaje 2017 ubica al peso de la masa oscilando en la mayor parte del período en torno al 40% del producto. Esto también está en línea con los planteos de otros análisis de distribución funcional del ingreso, que sitúa la participación de la masa en guarismos similares.

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte

Aproximación sectorial.-

Además de la evolución general de la masa salarial y su participación en el producto total, interesa también analizar distintas dimensiones que explican en conjunto la trayectoria anterior. Una de estas dimensiones es la sectorial. No obstante, existen mayores obstáculos para realizar dichas estimaciones, que tienen que ver fundamentalmente con la disponibilidad de información estadística.

En primer término, las series continuas de actividad económica sectorial están disponibles únicamente para algunos sectores puntuales y el peso de los sectores que quedan sin detallar es en general mayor al de los explicados, por lo que la evolución sectorial termina siendo poco útil para el análisis de la trayectoria global.

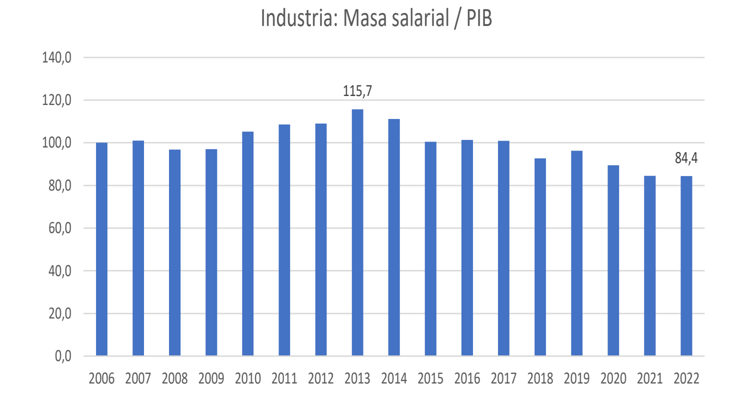
En segundo lugar, el menor peso del empleo a nivel sectorial genera que el margen de error en las variaciones del número de ocupados sea mayor que en el caso del índice general. Esto puede provocar movimientos más bruscos en el indicador sectorial que las que se verifican a nivel global.

Justamente, ante la dificultad de contar con indicadores sectoriales para calibrar la trayectoria de la masa salarial desde 1998, en la mirada por actividad económica, se analiza el período que va de 2006 a la fecha.

i. Masa salarial en el producto: industria manufacturera

Partiendo del año 2006, la trayectoria de la masa salarial en el producto total de la industria manufacturera es bastante similar a la del promedio de la economía: crece hasta el año 2013 para luego entrar en un período de descenso, que va hasta el último dato disponible (año 2022). Sin embargo, en la industria la caída que se verifica a partir de 2014 es más profunda que en el caso general, de manera que en 2022 la participación de la masa salarial en el producto total es bastante inferior a la que tenía en 2006.

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte



El período de fuerte crecimiento del peso de la masa salarial en el producto industrial, que va entre 2006 y 2013, se caracteriza por un importante aumento de la masa salarial en un contexto en que producto industrial también crece de manera relevante, pero a menor ritmo que el conjunto de salarios del sector. En dicho período, el componente de la masa salarial que da cuenta del empleo asalariado en el sector aumenta de manera moderada (a pesar de que se registran algunos años puntuales de mayor expansión) debido al incremento del número de ocupados, ya que las horas trabajadas bajan levemente en el período. Por lo tanto, es el importante aumento del salario real medio industrial –que continúa hasta 2019- el que impulsa al alza la masa salarial en un contexto de crecimiento del producto.

Cabe señalar que aunque el empleo industrial aumenta levemente hasta 2013, en tanto el número de ocupados crece, el mayor crecimiento del empleo nacional provoca que la participación de la industria en el empleo total disminuya, pasando de representar algo más del 15% del total de asalariados en 2006 al 11% en 2022.

A partir de 2015, el PIB industrial permanece prácticamente constante durante todo el período, más allá de altibajos puntuales. De esta manera, la caída de la masa salarial en este contexto, hace que la participación de la masa salarial en los ingresos totales disminuya. A su vez, la caída de la masa salarial en este marco se explica fundamentalmente por la trayectoria del empleo industrial a partir de 2015, el que se reduce de manera importante desde ese año, fundamentalmente por el descenso en el número de ocupados del sector.

Aunque el salario real sigue aumentando en la mayor parte del período, como dicho incremento no logra contrarrestar la caída del empleo, la masa salarial se contrae y su peso en el producto total disminuye. A partir de 2019 a la baja del empleo industrial se

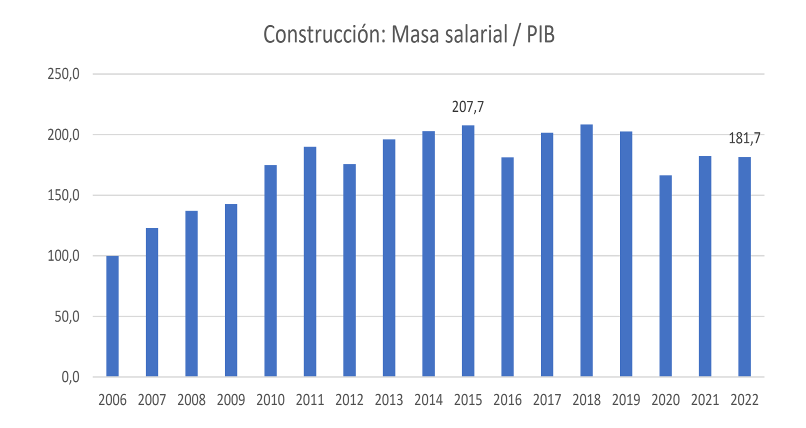
suma la caída del salario real, lo que acentúa la disminución de la masa salarial y su participación en los ingresos totales del sector.

En suma, la fuerte disminución de la participación de la masa salarial industrial en el producto del sector que se verifica desde 2015, más que contrarresta el crecimiento que había tenido dicha participación entre 2006 y 2014. De esta manera, de acuerdo al último dato disponible de 2022, donde la tendencia a la caída parece frenarse, la masa salarial representa aproximadamente 15 puntos menos de los ingresos totales que en 2006.

ii. La masa salarial en el producto en el sector de la construcción

El sector de la construcción tiene un menor peso en el empleo total que la industria manufacturera. Dicha participación oscila entre el 6% y el 7% en la mayor parte del período.

En el caso de la construcción, la trayectoria de la masa salarial en el PBI es similar a la registrada por la media de la economía y también por la industria manufacturera, de crecimiento hasta 2014-2015 y caída posterior. Sin embargo, en el caso de la construcción, el aumento de la participación de la masa salarial en el producto es más marcada y la caída mucho menos pronunciada, con lo que en 2022 el peso de la masa salarial en los ingresos totales del sector es muy superior a la de 2006 y no se ubica tan lejos de los máximos alcanzados en el período de auge económico de 2014-2015.



En efecto, entre 2006 y 2015, el peso de la masa salarial en los ingresos totales del sector más que se duplica. Esto se da en un contexto de fuerte expansión del sector (el PBI de la construcción aumenta de manera relevante hasta 2014) pero de mayor crecimiento

aún de la masa salarial. En el caso de esta última, entre 2006 y 2015 crece tanto el componente que da cuenta de la evolución del empleo como el salario real promedio, siendo mayor el incremento del empleo en este período pero con ambas dimensiones presionando fuertemente al alza a la masa salarial.

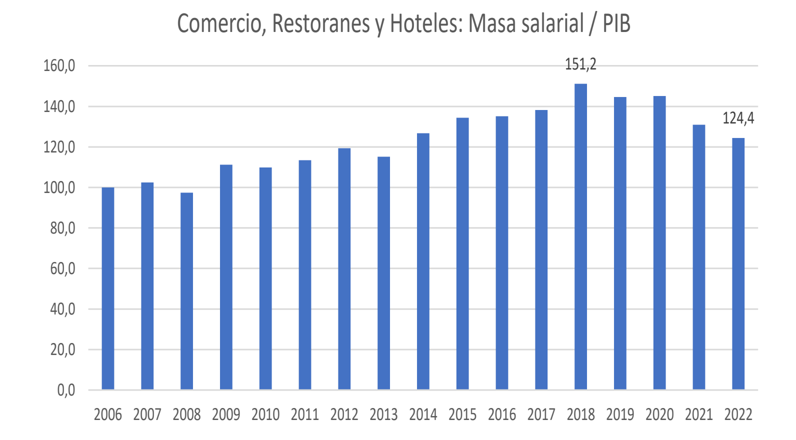
A partir de 2015, el producto del sector entra en un período de casi estancamiento en menores niveles a los alcanzados en 2014. En esos años, la masa salarial comienza a disminuir, de la mano fundamentalmente de la caída del empleo, y la participación de los salarios en los ingresos totales empieza a disminuir. Sin embargo, como se señaló antes, esta baja es menor a la registrada por otros sectores en igual período y por tanto, en 2022 el peso de la masa salarial en el producto se ubica notoriamente por encima del que tenía en 2006.

iii. Masa salarial en el producto: sector de Comercio, Restoranes y Hoteles

El sector de Comercio, Restoranes y Hoteles es el que abarca al mayor número de ocupados de los sectores relevados en este informe. Algo más del 20% de los ocupados pertenece a este sector de actividad –más heterogéneo que el resto además en cuanto a las actividades que abarca- en el período en cuestión.

La trayectoria de la masa salarial en los ingresos totales en dichas actividades en el período, también tiene una trayectoria diferente a la registrada en otros sectores y a la media de la economía. A diferencia de éstos, el índice de masa salarial en el PBI en el sector de comercio sigue creciendo una vez que finaliza el período de fuerte crecimiento económico en 2014 y que comienzan las desmejoras en el mercado laboral en 2015. Así, en este sector, el mayor peso de la masa salarial en el producto generado en el período de análisis, se verifica en 2018 y a partir de ahí, la participación de la masa salarial en los ingresos totales cae, al igual que en el resto de los sectores.

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte



A nivel de producción sectorial, la misma crece hasta 2014 y luego empieza a disminuir, repuntando en 2021 y 2022. En cuanto a la masa salarial, la misma aumenta de manera sostenida hasta 2018, más que duplicándose en dicho período, impulsada tanto por el empleo como por el salario real hasta 2014 y solamente por la dimensión de los ingresos hasta 2019. El mayor crecimiento de la masa salarial hasta 2014 y su continuidad, ante la disminución de la producción total, condujeron a un aumento relevante de la participación de la masa salarial en el producto hasta 2018. Si bien en los años siguientes la misma disminuye, permanece en niveles superiores a los de 2006.

iv. Masa salarial en el producto: sector rural

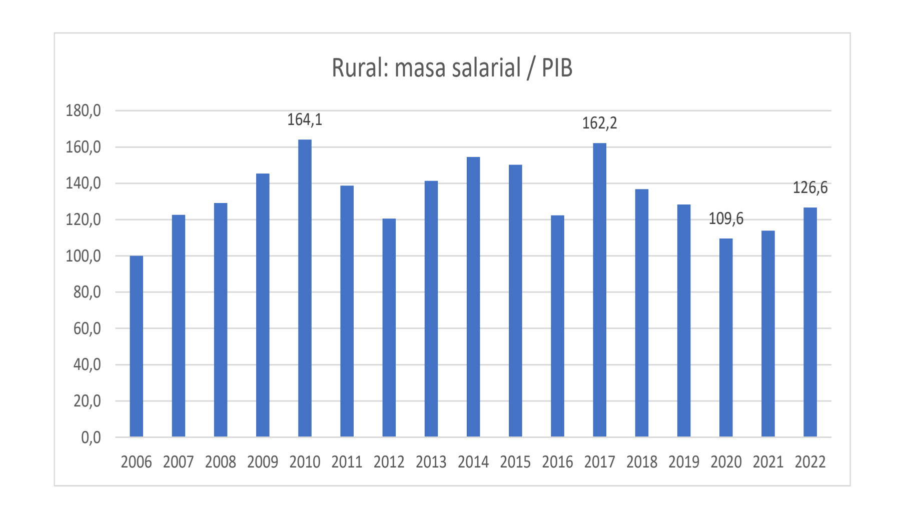
El análisis de la evolución de la masa salarial en el producto total en el sector rural presenta más desafíos para su estimación desde el punto de vista estadístico, ya que el INE no presenta datos para este sector relativos a la evolución del salario real, por lo que es necesario recurrir a otras fuentes de información.

Los asalariados rurales representan aproximadamente al 10% del total de asalariados en 2006; y en el período en cuestión, su peso en el empleo total disminuyó hasta ubicarse entre el 7% y 8%.

Como se puede observar en el gráfico que aparece a continuación, el peso de la masa salarial en el producto total en el sector rural muestra una trayectoria bastante distinta a la del resto de sectores, y también diferente a la media general. En concreto, la máxima participación de la masa salarial en el producto se alcanza en el año 2010, ya que entre 2006 y 2010 la masa salarial aumenta-tanto por la vía del empleo como del salario real-mientras que el producto rural disminuye. Destaca en este período el incremento del



empleo asalariado rural, que creció por encima del salario real, a pesar de que las horas trabajadas (factor por el que está ponderada la evolución del empleo) disminuyeron en igual período.



A partir de 2011 el peso de la masa salarial en los ingresos totales del sector agropecuario comienza a descender, mostrando una tendencia oscilante –con años de suba y años de caída- hasta el año 2017, momento en que la masa salarial vuelve a alcanzar un peso en el producto total del sector similar al de 2010.

En los últimos años, nuevamente se observa primero una caída y luego un aumento del índice de masa salarial en el PIB, que al final del período en cuestión se ubica algo por encima de su nivel de partida, aunque lejos de los máximos alcanzados en 2010 y 2017.

La mayor volatilidad del producto rural, el que depende en buena medida de factores externos a la producción -como son las condiciones climáticas-, conduce a que en definitiva, la participación de la masa salarial en el producto también muestre mayores oscilaciones.

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte

Bibliografía.-

ABELES, Martín; AMARANTE, Verónica & VEGA, Daniel. *Participación del ingreso laboral en el ingreso total en América Latina, 1990-2010*. Revista CEPAL. 2014.

DE ROSA, Mauricio; SINISCALCHI, Sabrina; VIGORITO, Andrea; VILA, Joan & WILLEBALD, Henry. *La evolución de las remuneraciones laborales y la distribución del ingreso en uruguay.* PNUD, Uruguay. 2017.

DE ROSA, Mauricio; VIGORITO, Andrea & VILA, Joan. *Salarios, rentas del capital y crecimiento económico. Grado de rent-sharing en Uruguay: primeros resultados*. IECON – FCEA. 2019

NOTARO, Jorge. *Ocupación y masa salarial en el Uruguay 1984-1999*. Serie Documentos de Trabajo / FCEA-IE; DT07/99. UR.FCEA-IE, 1999.

OIT (Organización Internacional del Trabajo). *Informe mundial sobre salarios 2012/2013. Los salarios y el crecimiento equitativo*. Ginebra. 2013.

OIT (Organización Internacional del Trabajo). *Informe mundial sobre salarios 2010/2011. Políticas salariales en tiempos de cri*sis. Santiago de Chile. 2011.

Este documento se ha realizado con el apoyo de INEFOP, Literal Ñ del art. 2 de la Ley 18.406. Las opiniones expresadas en el mismo son de responsabilidad y autoría exclusiva del Instituto Cuesta Duarte